

*Revista de la*  
**JUNTA DE ESTUDIOS  
HISTÓRICOS  
DE TUCUMÁN**



Nº 17



*Coordinadoras:*

**Elena Perilli  
de Colombres Garmendia  
Sara Peña de Bascary**

**SAN MIGUEL DE TUCUMÁN  
SEPTIEMBRE 2022**

# ¿Patria o Rey? Dilemas frente a la guerra de independencia en el espacio sur-andino (1809-1825)

MARISA DAVIO \*

**E**l objetivo del trabajo es indagar sobre el estudio de la guerra y las experiencias de los actores que se identificaron con los bandos realista o revolucionario durante el proceso de guerra en todo el espacio sur-andino, desde la situación crítica generada a raíz de la crisis de 1808, los movimientos revolucionarios sucedidos entre 1809 en el espacio alto peruano y 1810 en Buenos Aires, hasta la finalización del conflicto que enfrentó a dos bandos en pugna que defendían proyectos políticos en construcción, inmersos dentro de la constante incertidumbre del momento y la necesidad de contar con gente para adherir a la causa a la cual eran convocados, a raíz de la militarización generado desde el proceso revolucionario.

Se intenta de esta manera, discutir algunas reflexiones sobre los significados de la guerra de independencia para diversos actores de diferentes condiciones étnicas y sociales, que lucharon, en ciertos contextos, a favor de las causas políticas perseguidas a raíz del proceso revolucionario iniciado en Buenos Aires, de manera de esclarecer las percepciones adoptadas por los mismos y sus actitudes ante la guerra, la Revolución y la independencia en un espacio más

---

\* Doctora en Historia. Investigadora adjunta. Instituto Superior de Estudios Sociales CONICET. Tucumán. *Miembro de Número Junta de Estudios Históricos de Tucumán.*

amplio que el local o regional, a fin de comprender cómo circulaban actores, noticias y comunicaciones sobre la guerra y el conflicto en España y América en todo el territorio de Hispanoamérica.<sup>1</sup>

Uno de los cuestionamientos advertidos por la historiografía política de los últimos años, sostiene la necesidad de comprender por qué algunos sectores sociales y regiones específicas se identificaron con la causa que defendía la continuidad colonial en Hispanoamérica o bien, la Revolución —o la «patria»—, como llegó a identificarse esta última a partir de 1812 en adelante, cuando ya había entre los actores contemporáneos la convicción de lograr la independencia de las provincias rioplatenses y luego, de los demás territorios americanos.<sup>2</sup>

Para Di Meglio, la «patria» conservó durante el siglo la identificación con el lugar de pertenencia u origen de una persona o grupo social, acepción que perduraba desde los tiempos coloniales. A la vez, fue gestándose una noción de patria con un contenido espacial y social más amplio, así como una directa referencia sentimental, principalmente desde el proceso revolucionario y la disolución del virreinato del Río de la Plata.<sup>3</sup> En este sentido, la difusión de la liturgia revolucionaria a través de las fiestas cívicas y religiosas y las conmemoraciones públicas adquirió un papel significativo a la hora de transmitir los valores y deberes patrios. Los primeros gobiernos revolucionarios se encargaron de difundir en fiestas y conmemoraciones públicas, la identificación de la causa revolucionaria con la causa de la patria, obteniendo un gran apoyo popular.<sup>4</sup>

Según los estudios que he venido realizando en los últimos años sobre esta temática, podemos considerar que para los mismos actores contemporáneos que experimentaron este largo proceso, el conflicto con las armas se sostuvo gracias a una guerra de opinión

---

<sup>1</sup> MANUEL CHUST Y CLAUDIA ROSAS, *El Perú en Revolución. Independencia y guerra. Un proceso*, Fondo Editorial, Lima, 2019.

<sup>2</sup> Marisa Davio, *Morir por la patria. Participación y militarización de sectores populares en Tucumán, 1812-1854*, Prohistoria, Rosario, 2018.

<sup>3</sup> GABRIEL DI MEGLIO, «Patria», en NOEMÍ GOLDMAN (editora) *Lenguaje y Revolución. Conceptos políticos clave en el Río de la Plata. 1780-1850*, Prometeo, Rosario, 2008, pp. 115-129.

<sup>4</sup> *Ibíd.* «Las palabras de Manul. La plebe porteña y la política en los años revolucionarios», en RAÚL FRADKIN, *¿Y el pueblo dónde está? Contribuciones para una historia política popular de la Revolución de Independencia en el Río de la Plata*, Prometeo, Buenos Aires, 2008, p. 92.

basada en la demonización del adversario y en el convencimiento de apoyo a un bando político según las pretensiones de los grupos sociales involucrados en este largo durante este trance. Es decir, los discursos emitidos en proclamas, bandos militares, comunicaciones empleadas en las cartas y notificaciones emitidas entre jefes y oficiales, como, asimismo, en las arengas y proclamas dirigidas a las tropas de ambos bandos, se fueron constituyendo en una importante vía para el logro del convencimiento e identificación con la causa política a defender. Ante la escasez de armas y recursos materiales que frecuentemente afectaban a los ejércitos de ambos bandos enfrentados, las palabras difundidas a favor de la causa defendida se habrían convertido en esenciales para sostener la causa política.<sup>5</sup>

Como veremos luego, estas estrategias implementadas por los sectores dirigentes, políticos y militares, se pusieron en práctica desde ambos enfrentados, es decir, tanto entre los revolucionarios o «patriotas», como entre los «realistas», quienes emplearon estrategias similares a la hora de para adherir la población a sus causas.<sup>6</sup> En este sentido, la religión católica, por ejemplo, constituyó un recurso esencial para el logro de la adhesión a sus filas dentro de los cuerpos militares, en atención a la gran devoción de las tropas a este culto.<sup>7</sup>

---

<sup>5</sup> Cfr. MARISA DAVIO, «Construir la Revolución desde la opinión: proclamas, bandos y exhortaciones durante la guerra en el Alto Perú (1810-1814)», *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, (2017) doi: <http://nuevomundo.revues.org/71268>; *Morir por la patria. Participación y militarización de los sectores populares en Tucumán. 1812-1854*, Prohistoria, Rosario, 2018; «Discursos de los (convencidos). Abascal, Pezuela y De la Serna frente a la guerra en Charcas (1809-1825)», en *Revista del Instituto Riva Agüero*, (RIRA) 4, núm. 1, (2019), 285-336, (en línea) <https://doi.org/10.18800/revistaira.201901.007>; «¿Patriotas contra realistas? Participación y experiencias de sectores populares durante la guerra en el espacio sur-andino. 1809-1825», *RIRA*, 6, núm. 2, (2021), pp. 123-158, (en línea) <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/revistaira/article/view/24344>.

<sup>6</sup> NATALIA SOBREVILLA, «Hermanos, compañeros y amigos de sus mismos contrarios. Las guerras de independencia en el sur-andino. 1805-1825», en Dossier: Las guerras frente a la crisis del orden colonial. Hispanoamérica, Buenos Aires, Programa Buenos Aires de historia política, 2010 [en línea] <http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/sobrevilla.pdf>.

<sup>7</sup> Pablo Ortemberg afirma que ambos bandos utilizaron el culto mariano en la práctica guerrera de acuerdo con una larga tradición del antiguo régimen español. El nombramiento de vírgenes generales de ejércitos regulares y ya no patronas de regimientos constituyó una novedad en la historia de la guerra en América. En segundo término, esa instrumentalización consciente por parte de los generales tuvo diferentes énfasis y matices según las maniobras del enemigo en el marco de una guerra de propaganda. Cfr. PABLO ORTEMBERG, «Vírgenes generales: acción guerrera y práctica religiosa en las campañas del Alto Perú y el Río de la Plata. (1810-1818)», en *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana «Dr. Emilio Ravignani»*, Buenos Aires, nro. 35, 2do. semestre 2011.

En todo el espacio andino, poco a poco fue identificándose cada vez más el «sistema de la patria» asociado a la causa revolucionaria, interpretado también de esta forma por los mismos actores contemporáneos que lucharon a favor de la causa del Rey.<sup>8</sup>

Los bicentenarios de las independencias conmemorados en los distintos países de Hispanoamérica han permitido ampliar el panorama de estudio, desde una perspectiva que ha dado cuenta de los importantes aportes en torno a la temática de las revoluciones y en las formas en que estos acontecimientos repercutieron en los hombres y mujeres que vivieron esta crítica situación. Estas renovaciones historiográficas han puesto el acento en el carácter de la guerra civil generada desde el período revolucionario, debido a que la mayor proporción de las tropas de ambos bandos eran de origen americano.<sup>9</sup>

Estas nuevas consideraciones sobre la guerra han permitido visibilizar la complejidad del proceso revolucionario, basado en la idea de que el conflicto bélico era considerado como «una verdadera guerra civil» por los propios contemporáneos, como, asimismo, los espacios amplios por los que circulaban ideas, individuos y recursos, mucho más extensos que los construidos posteriormente en las etapas republicanas por las historias nacionales.<sup>10</sup>

Un recorrido por el «espacio sur-andino», nos permitirá comprender lo que la historiografía política de los últimos años ha comenzado a cuestionar los espacios amplios por los que se movían los actores y a repensar el proceso en base a estudios transnacionales que puedan dar cuenta de una perspectiva espacial más amplia con la que contaban para enfrentarse con el bando enemigo, a fin de construir «historias conectadas», que puedan dar cuenta que el proceso independentista en los que derivaron los distintos países tuvo más aspectos en común de lo que solemos suponer.<sup>11</sup>

---

<sup>8</sup> DAVID VELÁZQUEZ SILVA, «Patria», en JAVIER FERNÁNDEZ SEBASTIÁN -director- *Diccionario político y social del mundo iberoamericano*, Madrid, Universidad del país vasco, Centro de estudios políticos y constitucionales, 2014.

<sup>9</sup> RAÚL FRADKIN, «La Revolución: guerra y orden social», en *Dos siglos después. Los caminos de la Revolución*, Prohistoria ediciones, Rosario, 2010, pp. 37-41.

<sup>10</sup> CLEMENT THIBAUD, *Repúblicas en armas los ejércitos bolivarianos en la guerra de Independencia en Colombia y Venezuela*, Bogotá: IFEA-Planeta, 2003; MANUEL CHUST Y CLAUDIA ROSAS, *El Perú en la Revolución...*, op. cit., p. 8.

<sup>11</sup> SCARLETT O'PHELAN, *La independencia en los Andes. Una historia conectada*, Lima: Fondo editorial del Congreso del Perú, 2014.

El espacio sur-andino, comprendía en territorio altoperuano y las actuales provincias del noroeste argentino, también involucradas en el proceso de guerra y enfrentamiento entre realistas y revolucionarios por la recuperación del espacio altoperuano, territorio muypreciado culturalmente y rico en recursos mineros, desde tiempos coloniales.<sup>12</sup>

Nuevos trabajos han contribuido a complejizar el estudio de la guerra de independencia en el Alto Perú y su posición particular asumida frente a la defensa de la causa real planteada por Lima, la capital del virreinato peruano, desde los sucesos de 1809 y el movimiento revolucionario surgido en Buenos Aires en 1810, las pretensiones de autonomía asumidas por sus habitantes ante las pugnas políticas representadas por los intereses revolucionarios dirigidos desde Buenos Aires y la posición fidelista del virreinato peruano<sup>13</sup> como asimismo, las actitudes de los diferentes grupos socio-étnicos participantes en la guerra, en base a las opciones políticas a seguir.<sup>14</sup> Autores como Alejandro Rabinovich, han puesto especial énfasis en las características geográficas del propio espacio altoperuano y en la conformación de los ejércitos enfrentados desde ambos bandos políticos, para observar la manera en que estos factores habrían incidido en algunas de las derrotas más importantes sufridas parte de las tropas revolucionarias.<sup>15</sup>

Para el caso del Perú, también observamos un renovado interés en el estudio de múltiples procesos, actores, imaginarios y regiones que no habían sido tomados suficientemente en cuenta por la histo-

---

<sup>12</sup> JULIO LUQUI LAGLEYZE, *Historia y campañas del ejército realista*, tomo I, Buenos Aires, Instituto Nacional Sanmartiniano- Fundación Mater Dei, 1996.

<sup>13</sup> José Luis Roca, quien concibe al territorio en disputa, el «Alto Perú», como un espacio social que construyó un proyecto político diferente al pretendido por el virrey del Perú o los revolucionarios Buenos Aires, que planeaban usurpar el territorio de acuerdo con sus propios intereses económicos y políticos. Cfr. JOSÉ LUIS ROCA, *Ni con Lima ni con Buenos Aires. La formación de un Estado Nacional en Charcas*, Plural, La Paz, Bolivia, 2007.

<sup>14</sup> JULIO SILES SALINAS, *Historia de la independencia de Bolivia*, Plural, La Paz, Bolivia, 2009; MARÍA LUISA SOUX (coordinadora) *Bolivia su Historia*, Tomo III, Reformas, rebeliones e independencia. 1700-1825, La Paz: Coordinadora de Historia, 2015.

<sup>15</sup> Según Alejandro Rabinovich, la batalla de Huaqui llegó a crear una especie de pánico entre los integrantes de las tropas revolucionarias, dejándolas completamente desmoralizadas, situación que habría generado la inmediata desintegración de los cuerpos militares del Ejército Auxiliar del Perú. Cfr. ALEJANDRO RABINOVICH, *Anatomía del pánico. La batalla de Huaqui o la derrota de la Revolución*, Sudamericana, Buenos Aires, 2017, pp. 11-19. Ver también: ALEJANDRO RABINOVICH, *Ser soldado en las guerras de independencia*, Sudamericana, Buenos Aires, 2013.

riografía tradicional y que han cambiado la perspectiva del estudio de la independencia, poniendo acento en todo el proceso iniciado desde comienzos del siglo XIX, es decir una «historia concebida» y no sólo, «concedida», es decir lograda a partir de la llegada del general San Martín a las costas peruanas en 1821, como punto de inflexión para conseguir su independencia.<sup>16</sup>

Asimismo, en las últimas décadas la historiografía ha intentado destacar la participación política de múltiples actores que contribuyeron de diversas maneras para la guerra. En este sentido, existen estudios que señalan cómo los sectores más bajos dentro de la escala social, los llamados «sectores populares», en su mayoría miembros de las tropas, idearon una serie de tácticas y resistencias para petitionar derechos y concesiones derivados de su participación militar.<sup>17</sup>

La historiografía argentina de los últimos años ha comenzado a estudiar la incidencia de la cultura política popular en el proceso revolucionario desencadenado en mayo de 1810, retomando la hipótesis de Halperin Donghi<sup>18</sup> sobre la incidencia política de la movilización de los grupos populares a través del proceso de militarización.<sup>19</sup> De este modo, se han recuperado las acciones políticas y

---

<sup>16</sup> CARMEN MC EVOY Y ANA MARÍA STUVEN -editoras- *La República peregrina. Hombres de armas y letras de América del Sur. 1800-1884*, IFEA-IEP, Lima, Perú, 2007; SCARLETT O'PHELAN Y GEORGES LOMNÉ -editores- *Abascal y la contra-independencia en América del Sur*, Fondo editorial, PUCP, Lima, 2013; CARLOS CONTRERAS Y LUIS MIGUEL GLAVE (editores) *La independencia del Perú. ¿concedida, conseguida, concebida?*, IEP, Lima, 2015; PABLO ORTEMBERG, «Virgenes generalas...» op. cit.; CARMEN MC EVOY Y ALEJANDRO RABINOVICH (editores) *Tiempo de guerra. Estado, Nación y conflicto armado en el Perú. Siglos XVII-XIX*, IEP, Lima, 2018.

<sup>17</sup> Cfr. GABRIEL DI MEGLIO, *¡Viva el bajo pueblo! La plebe urbana de Buenos Aires y la política entre la Revolución de Mayo y el rosismo*, Prometeo, Buenos Aires, 2006; RAÚL FRADKIN, *¿Y el pueblo dónde está?* op. cit.; SARA MATA DE LÓPEZ, «La guerra de Independencia en Salta y la emergencia de nuevas relaciones de poder», en *Andes*, Salta, Número 13, Año 2002; *Los gauchos de Güemes, Eudeba*, Buenos Aires, 2007; BEATRIZ BRAGONI Y SARA MATA, «Militarización e identidades políticas en la revolución rioplatense», *Anuario de Estudios Americanos*, 2007, 64, I. Sevilla, pp. 221-256; GUSTAVO PAZ, «Reordenando la campaña: La restauración del orden en Salta y Jujuy, 1822-1825», en RAÚL FRADKIN, *¿Y el pueblo dónde está?...*, op. cit., pp. 209-222; BEATRIZ BRAGONI, «Esclavos, libertos y soldados: La cultura política plebeya en Cuyo durante la Revolución», en *¿Y el pueblo dónde está?* op. cit., pp. 107-150; Gabriel; entre otros.

<sup>18</sup> TULLIO HALPERIN DONGHI, *Revolución y guerra. Formación de una élite dirigente en la Argentina criolla*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 1994.

<sup>19</sup> Cfr. RAÚL FRADKIN, *¿Y el pueblo...*, cit., p. 23; RAÚL FRADKIN Y JORGE GELMAN (compiladores) *Desafíos al Orden? Política y sociedades rurales durante la Revolución de Independencia*, Prohistoria ediciones, Rosario, 2008.

sociales de actores históricos ajenos al círculo de las élites y las formas de acción colectiva que habrían comenzado a difundirse a partir de las invasiones inglesas de 1806 y 1807 en Buenos Aires, por medio de tumultos y motines liderados por estos grupos sociales.<sup>20</sup>

Para otros espacios, esta militarización de la sociedad comenzó en otros momentos, de acuerdo con los intereses locales puestos en juego y la amenaza del avance de tropas enemigas que avanzaban desde el territorio altoperuano y ponían en riesgos la Revolución.<sup>21</sup> A su vez, el impacto social de la guerra resultó un aporte a la hora de observar las transformaciones de los espacios locales, a raíz de la guerra y el proceso revolucionario, como lo fue en el caso de la ciudad de San Miguel de Tucumán.<sup>22</sup>

En primer lugar, cuando nos referimos a los «sectores populares», debemos tener en cuenta que se trataba de grupos que en general ocupaban posiciones subordinadas dentro de la sociedad de la cual formaban parte, y eran sumamente heterogéneos, integrados por miembros de diversas condiciones jurídicas y sociales, ocupaciones, necesidades e intereses diversos. En general, compartían algunos rasgos comunes, como ser su subordinación respecto a las élites, la ausencia del apelativo de Don antepuesto a sus nombres y su participación dentro de las tropas de línea o milicianas, dentro del ámbito militar.<sup>23</sup> A su vez, en la práctica podían llegar a modificarse de acuerdo con los servicios ofrecidos a la sociedad.

---

<sup>20</sup> RAÚL FRADKIN, «Cultura política y acción colectiva en Buenos Aires (1806-1829) Un ejercicio de exploración», en RAÚL FRADKIN (editor) *¿Y el pueblo...*, cit., pp. 28-66; GABRIEL DI MEGLIO; «¡Viva el bajo pueblo!», op. cit.

<sup>21</sup> BEATRIZ BRAGONI Y SARA MATA (compiladoras) *Entre la Colonia y la República. Insurgencias, rebeliones y cultura política en América del Sur*, Prometeo, Buenos Aires, 2008.

Para el caso de Tucumán, la militarización y movilización de amplios sectores de la población comenzó a observarse con mayor sistematicidad a partir de la batalla de 1812, a causa de la necesidad y urgencia por defender los intereses y recursos locales. Cfr. MARISA DAVIO, *Morir por la patria...*, op. cit.

<sup>22</sup> PAULA PAROLO, «El impacto social de la guerra en el Tucumán post-independiente», en *Americanía, Revista de Estudios Latinoamericanos*, Nueva época, número especial, Sevilla, pp. 19-239, mayo de 2015; ALEJANDRO MOREA Y FACUNDO NANNI, «A City transformed by the army. Atlantic networks in San Miguel de Tucumán, 1812-1819», *Annals of the Fondazione Luigi Einaudi* Volume LIV, June 2020, pp. 57-82.

<sup>23</sup> Según Ana María Bascary, la posesión de determinados bienes o indumentarias permitían reconocer la posición social dentro de la sociedad. Por ello, «el análisis de la vida material habla de un complejo universo simbólico en el cual la imagen social juega un rol esencial». ANA MARÍA BASCARY, *Familia y vida cotidiana. Tucumán a fines de la Colonia, Universidad Nacional de Tucumán/Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, 1999*, p. 15.

Además, buena parte de las élites, compartían con ellos algunos rasgos culturales y convivían frecuentemente en los mismos espacios públicos y domésticos.<sup>24</sup>

A raíz del proceso revolucionario y la militarización iniciada para hacer frente a la guerra, comenzó a observarse la entrada al espacio público y militar de sectores sociales de diferentes pertenencias étnicas y sociales. Para el caso de las milicias, si bien desde la normativa heredada de la colonia debían seguirse ciertas disposiciones en cuanto a sus integrantes —como gozar de un domicilio fijo y la condición vecinal— en la práctica, las tropas estuvieron integradas por individuos pertenecientes a diferentes sectores sociales —ya sea por medio de personeros o la convocatoria a «todos los habitantes»— a causa de la creciente necesidad de reclutamiento. En cuanto al ejército de línea, las tropas estuvieron integradas por individuos de menores condiciones sociales que las milicianas, pues tradicionalmente se destinaba a este tipo de servicio a los vagos, mal entretenidos, díscolos, pero también a aquellos oficiales o suboficiales que habían sido degradados a causa de algún delito o insubordinación cometida. Pese a ello, también los integrantes del ejército regular supieron elaborar tácticas para petitionar derechos, escapar de las obligaciones militares y resistirse por medio de sublevaciones, desertiones o desobediencias.<sup>25</sup>

A pesar de las levadas militares, también estos sectores se vieron motivados por las concesiones y la adquisición de derechos propios del servicio militar, con los cuales pudieron acceder a ciertos privilegios y prerrogativas antes impensados. Sin embargo, cuando estas concesiones no se cumplieron, también pudieron emplear mecanismos de resistencia, traducidos en motines, rebeliones, desertiones o fugas.<sup>26</sup>

Ante la ausencia de un ejército profesionalizado y un Estado nacional constituido durante toda la primera mitad del siglo XIX, las élites políticas y militares debieron «ganarse» la adhesión de la gente para lograr que su causa política pueda efectivizarse.<sup>27</sup> Es

---

<sup>24</sup> TAMAR HERZOG, «La vecindad: entre condición formal y negociación continua: Reflexiones en torno a las categorías sociales y redes personales», en *Anuario IEHS*, N° 15, Buenos Aires, 2000, pp. 123-133

<sup>25</sup> MARISA DAVIO, *Morir por la patria...*, op. cit.

<sup>26</sup> *Ibidem*.

<sup>27</sup> CLEMENT THIBAUD, *República en armas...*, op. cit.

decir, la institucionalización de un Estado organizado a nivel nacional «supondría el fin de las milicias, la afirmación del ejército profesional y el destierro de la tradición republicana que fundaba las revoluciones».<sup>28</sup>

## I. DILEMAS FRENTE A LA REVOLUCIÓN Y LA INDEPENDENCIA: ¿PATRIA O REY?

De acuerdo con lo planteado anteriormente, podemos observar el creciente interés de estos nuevos estudios en el análisis de la repercusión del proceso revolucionario que culminaría con la independencia de los países hispanoamericanos. En este sentido, es lógico resaltar que estos nuevos análisis también dieron lugar al estudio de otras perspectivas sobre la guerra, es decir, de las percepciones de los actores que llegaron a defender o identificarse, en ciertos espacios con la causa contraria a la revolucionaria o patriota, a fin de complejizar el estudio, desde múltiples miradas.

De esta manera, algunos estudios sobre «los vencidos», ya habían dado cuenta de las pretensiones de las autoridades virreinales y militares a cargo del «Ejército Real del Perú», para enfrentar a los insurgentes en el sur del virreinato peruano y el espacio alto-peruano.<sup>29</sup>

Los nuevos enfoques sobre los «realistas» abordan la conformación de los ejércitos de línea y las milicias convocadas, y las estrategias y tácticas que debieron asumir sus líderes y seguidores a la hora de ganar adeptos a su causa, asumiendo el desafío de comprender la actuación de aquellos actores que lucharon en pos de una causa que ya veía avizorar su decadencia, pese a las modificaciones llevadas a cabo para intentar que la población rechace las propuestas revolucionarias de los insurgentes.<sup>30</sup>

---

<sup>28</sup> Cfr. HILDA SÁBATO, «Horizontes republicanos en Hispanoamérica. Una perspectiva a largo plazo», en BRAGONI, BEATRIZ Y MATA, SARA, *Entre la Colonia...* op. cit., p. 321.

<sup>29</sup> FERNANDO DÍAZ VENTEO, *Las campañas militares del virrey Abascal*, EEHA, Sevilla, 1948; JULIO SILES SALINAS, *Historia...* op. cit.; JULIO ALBI DE LA CUESTA, *El último Virrey*, S.L. Ollero y Ramos Editores, Madrid, 2009.

<sup>30</sup> Nos referimos específicamente a la constitución liberal de Cádiz de 1812 y su implementación en los territorios leales al Rey en América.

¿De qué manera repercutió la causa del Rey defendida por las autoridades y jefes militares que conformaron el llamado «Ejército Real del Perú» destinado a la lucha contra la insurgencia en el espacio sur-andino en las diferentes poblaciones y en las tropas subordinadas a tales mandos? En base a este cuestionamiento, pensamos que, ante el avance progresivo del ejército patriota, la repercusión y la defensa de la causa del Rey, estuvo relacionada con las fuerzas militares estacionadas en diferentes regiones que posibilitaron prolongar la lucha y lograr adhesiones a la causa, como, asimismo, «confiarse» en la esperanza de la llegada de fuerzas militares provenientes de la metrópoli, prometidas desde hacía tiempo.<sup>31</sup>

Ahora bien, en todo este espacio mencionado, los actores debieron acomodarse a la nueva situación política experimentada desde la crisis monárquica de 1808 y la cuestión de la soberanía real ausente, para lo cual debieron optar, en ciertos contextos y de acuerdo con sus posibilidades, recursos e intereses para así perseguir y defender una causa política en base a la situación experimentada que exigía tomar una postura al respecto.

Por ejemplo, si hablamos del espacio rioplatense, las provincias de Salta y Jujuy estuvieron ocupadas por las fuerzas realistas en siete oportunidades, entre los años 1814 a 1821, lo cual obligó a la población local a sostener una cruenta lucha, movilizando a las tropas conformadas por gauchos milicianos que, mediante guerrillas al mando del general Martín Miguel de Güemes, resistieron constantemente hasta lograr la total retirada de las fuerzas del Rey a la región altoperuana.<sup>32</sup>

---

<sup>31</sup> CRISTINA MAZZEO, «Los nudos de la desunión: conflictos y divergencias en la dirigencia del ejército realista durante la emancipación del Perú. 1810-1824», *Revista de Indias*, 247, Madrid, 2009, pp. 105-135.

<sup>32</sup> La experiencia de las invasiones realistas en las provincias de Salta y Jujuy, junto con la guerra de guerrillas liderada por Martín Miguel de Güemes y sus «gauchos infernales» fueron analizadas por Sara Mata. Cfr. SARA MATA, «Tierra en armas: Salta en la Revolución», en SARA MATA DE LÓPEZ (compiladora) *Persistencias y cambios: Salta y el NOA (1770-1840)* Prohistoria, Rosario, 1999; «La guerra de Independencia en Salta y la emergencia de nuevas relaciones de poder», en *ANDES*, Salta, N° 13, Año 2002; «Conflicto social, militarización y poder en Salta durante el Gobierno de Martín Miguel de Güemes» en Fabián Herrero *Revolución. Políticas e ideas en el Río de la Plata durante la década de 1810*, Ediciones cooperativas, Buenos Aires, 2004; *Los gauchos de Güemes*, Emecé, Buenos Aires, 2007; «Paisanaje, insurrección y guerra de independencia. El conflicto de Salta, 1814-1821», en RAÚL FRADKIN y JORGE GELMAN, *Desafíos al orden. Política y sociedades rurales durante la Revolución de Independencia*, Prohistoria, Rosario, 2008, pp. 61-82.

Como ha señalado Elena Perilli para el caso de Tucumán, pese a la temprana adhesión a la causa revolucionaria en 1810, algunos miembros de la élite local llegaron a sostener la causa realista en los primeros años revolucionarios, ante al avance del ejército patriota comandado por Castelli y luego, por Manuel Belgrano. Entre ellos, podemos mencionar al cura de la localidad de Trancas, Miguel Martín Laguna, perteneciente a una acaudalada familia tucumana, quien se negó a contribuir con la causa patriota y pronunciar sermones a su favor, ofreciendo su apoyo al jefe del ejército real, Pío Tristán, que avanzaba desde el norte y sería finalmente, derrotado en la batalla de Tucumán, en septiembre de 1812. Ante tal actitud, el cura sería amonestado y arrestado por el mismo general Belgrano. La figura de Laguna ilustra muy bien el caso de aquellos criollos que dirimieron en los primeros tiempos revolucionarios sobre seguir a la «patria» o al «Rey», de acuerdo con sus convicciones, bienes materiales, rentas y privilegios que veían amenazados ante la continuidad de la guerra.<sup>33</sup>

Por otra parte, con los casos de los generales Manuel Belgrano, líder del ejército patriota desde 1812 a fines de 1813 -y nuevamente, de 1816 a 1819- y del general Pío Tristán, jefe de vanguardia realista al mando del general José de Goyeneche, podemos observar la manera en que dos personajes claves, amigos y compañeros en la Universidad de Salamanca, ahora se hallaban enfrentados por la defensa de causas políticas diferentes, si bien esta situación no imposibilitó el trato «cordial» e intento de conciliación por parte de Belgrano con el ejército vencido en Salta.<sup>34</sup>

Con el transcurso de la guerra y las primeras graves derrotas sufridas en Tucumán y Salta, algunos generales a cargo de la guerra contra los patriotas en el Alto Perú afirmaban, como en el caso del general Goyeneche, que América se hallaba cada vez más asediada por los revolucionarios y que mediante las armas y las palabras di-

---

<sup>33</sup> Cfr. ELENA PERILLI DE COLOMBRES GARMENDIA, «¿Realistas o revolucionarios? Entre el Rey y el nuevo orden», *Revista de la Junta de Estudios Históricos de Tucumán*, Tucumán, diciembre de 2018, pp. 47-67; *El cura Miguel Martín Laguna (1762-1828) Su azarosa vida y su Historia social y política del Tucumán*, -Centro Cultural Alberto Rougés, Fundación Miguel Lillo, Tucumán, 2011.

<sup>34</sup> CARLOS PÁEZ DE LA TORRE (h) «Dos siglos, la batalla de Salta», en ELENA PERILLI DE COLOMBRES GARMENDIA y SARA PEÑA DE BASCARY (coordinadoras) *Belgrano. La Patria al norte, Junta de Estudios Históricos de Tucumán, Tucumán*, 2020, pp. 37-69.

fundidas, convencían y adherían más gente a cada paso que daban, resultando por ello imposible la persuasión e identificación con la causa realista.<sup>35</sup>

Estoy viendo que la Gran Máquina de la América del Sud se va precipitando a su ruina porque no tiene bastante fuerza para mantener su enorme peso (...) y (estos pueblos) como no tienen más guía que la imitación de Bs As es imposible persuadirlos (mientras existiere su modelo) de que la libertad a que aspiran es el camino para caer en mayor servidumbre.<sup>36</sup>

Por otra parte, el general en jefe Joaquín de la Pezuela relataba al virrey Abascal ya en 1813, el deplorable estado de la caballería y artillería del ejército real en el Alto Perú, como, asimismo, la falta de víveres y armamentos que hacían cada vez más difícil la guerra con los patriotas, sumado a un ejército «sumergido en una absoluta inacción y apatía en todos los sentidos».<sup>37</sup>

La adhesión a los revolucionarios —o «porteños», como solían identificarlos en el Alto Perú— se propagaba cada vez más en todos los rincones y dicha situación era claramente percibida por los principales jefes y autoridades realistas a cargo del ejército del Rey, que encontraban escasas personas fieles a la causa: así lo afirmaba el general Gerónimo de Lombera, gobernador de Cochabamba al entonces general en jefe del Ejército Real del Perú, Joaquín de la Pezuela:

Ellos tienen todos los caminos libres y francos y el propio o expreso que nosotros hacemos, raro es el que no es interceptado, la adhesión a los porteños es muy grande, no hay doscientas personas leales en esta provincia de ambos sexos (...) están esperando la acción del Tucumán, para en caso de ganar, concluir con nosotros; no he podido inquirir quien lo haya dicho que no le valdría el indulto y puede ser que cargue alguno para que sirva a los demás de escarmiento.<sup>38</sup>

---

<sup>35</sup> MARISA DAVIO, «La gran máquina...op. cit.

<sup>36</sup> JOSÉ MANUEL DE GOYENECHÉ, Potosí, 20-X-1812, en LUIS HERREROS DE TEJADA, *El General José Manuel de Goyeneche, primer Conde de Huaqui. Apuntes y datos para su historia*, Oliva de Vilanova, Barcelona, 1923, p. 466

<sup>37</sup> ARCHIVO Y BIBLIOTECAS NACIONALES DE BOLIVIA (ABNB), Fondo Joaquín de la Pezuela. Documento 0049.

<sup>38</sup> ABNB, Fondo Joaquín de la Pezuela. Documento 00256, Potosí, 16 de julio de 1814.

A pesar de que los realistas lograron ejercer en el Alto Perú un control durante un período prolongado de tiempo, los ideales revolucionarios fueron avanzando progresivamente, haciendo eco entre una población cada vez más identificada con los «patriotas» provenientes del espacio rioplatense. Es decir, en esta región y en los territorios del sur del virreinato peruano, algunos sectores de la población local se identificaron con la causa del Rey, de acuerdo con sus expectativas e intereses puestos en juego. En este sentido, la historiadora boliviana María Luisa Soux, sostiene que algunas comunidades indígenas de la región llegaron a apoyar al realismo en base a los pactos establecidos con la corona, que permitían la conservación de ciertos privilegios y concesiones a cambio del pago de tributos.<sup>39</sup>

No obstante, los problemas existentes entre las autoridades virreinales de tuno y los jefes del ejército realista a cargo de la guerra en el espacio altoperuano y de las regiones del sur del virreinato peruano —de donde provenían la mayoría de los miembros de las tropas que lucharon a favor de esta causa— habrían imposibilitado una verdadera organización de sus fuerzas, provocando finalmente el triunfo definitivo a favor de los patriotas.<sup>40</sup>

Para adentrarnos en esta situación, es bueno recordar que, desde el inicio del proceso revolucionario en 1810 en Buenos Aires, se conformó el «Ejército Auxiliar del Perú» para hacer frente a la guerra contra los realistas a fin de reincorporar este territorio al espacio rioplatense que había sido anexado por el virrey del Perú, José de Abascal, a fin de evitar la propagación de la causa revolucionaria. Como sabemos, la junta provisional gubernativa se encargó de transmitir la causa revolucionaria a todas las provincias del virreinato del Río de la Plata con el propósito de lograr adeptos para la lucha contra los realistas.<sup>41</sup>

---

<sup>39</sup> MARÍA LUISA SOUX, *Bolivia...*, op. cit.

<sup>40</sup> CRISTINA MAZZEO, «Los nudos...», op. cit.

<sup>41</sup> Para el caso de Tucumán, las mismas élites políticas de la época colonial continuaron gobernando luego de la Revolución de Mayo, adaptándose a la nueva situación política, si bien hubo algunos recambios y ampliación en la participación de otros sectores de las élites. Cfr. GABRIELA TÍO VALLEJO, *Antiguo Régimen y liberalismo. Tucumán. 1770-1830*, Cuadernos de Humanitas, Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán, 2001; PABLO IRAMAIN, «El proceso de independencia a través de las familias principales. Tucumán entre 1810 y 1825», en IRENE GARCÍA DE SALTOR y CRISTINA DEL CARMEN LÓPEZ, *Representaciones, sociedad y poder. Tucumán*

Como ya hemos afirmado, los miembros pertenecientes al bando realista utilizaron técnicas de adhesión similares al bando revolucionario a fin de conseguir mayor convocatoria e identificación con la causa a defender. Es decir, pese a las divergencias entre los bandos y sus proyectos políticos perseguidos, se trató de una verdadera guerra en donde ambas partes se disputaban la opinión e identificación de la población involucrada en el conflicto.<sup>42</sup>

En cuanto al Ejército Real del Perú, sabemos que el mismo había logrado sofocar un año antes a los movimientos surgidos en mayo y julio de 1809, en las ciudades de Chuquisaca y La Paz.<sup>43</sup> Luego, Abascal nombró como general en jefe de dicho ejército a José Manuel de Goyeneche, reclutando tropas de Lima, Puno, Arequipa y Cuzco y el cierre de las fronteras con el Perú, quedando un ejército de retaguardia en la línea del Desaguadero.<sup>44</sup>

A partir de 1813, luego de las derrotas sufridas en Tucumán y Salta, el virrey nombró al recién llegado de España, Joaquín de la Pezuela al mando de este ejército real, incorporó algunas unidades provenientes de la península y adoptó una estrategia ofensiva para la guerra. Con el retorno del rey, Fernando VII a España en 1814 y la reinstalación del absolutismo, Pezuela fue el responsable, al ser designado virrey en 1816, de lograr una «pacificación realista» en los territorios considerados insurgentes, como la Audiencia de Charcas y Capitanía General de Chile, debido a los triunfos recientes de las fuerzas patriotas en Chacabuco y Maipú, en 1817 y 1818.<sup>45</sup>

Entre los años 1817 a 1821, asumió el comando el general José La Serna, quien, influenciado por ideas liberales, llegó a modificar

---

en la primera mitad del siglo XIX, FFYL, Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán, 2005, pp. 85-162.

<sup>42</sup> Cfr. MARISA DAVIO, «Con la espada...», op. cit.; «La Gran Máquina...», op. cit., «Construir la Revolución...», op. cit.; «La lucha por la Patria...», op. cit.

<sup>43</sup> En el espacio sur-andino, la guerra entre ambos bandos se desarrolló con mayor profundidad en Charcas y en las provincias de Salta y Jujuy, que en varias ocasiones fueron ocupadas por las tropas del Rey. En estos espacios, es posible observar los problemas que debieron enfrentar buena parte de las autoridades y los grupos étnicos que participaron en una verdadera pugna de intereses e identificación con una u otra causa a seguir, en base a sus propios requerimientos y pactos constituidos desde tiempos coloniales. A ello, se sumó el sistema de guerrillas que pronto llegaría a implementarse. MARÍA LUISA SOUX, *Bolivia...*, op. cit., pp. 212-220.

<sup>44</sup> JULIO LUQUI LAGLEYZE, *Historia y campañas...*, op. cit., p. 65.

<sup>45</sup> PATRICIO ALVARADO LUNA, «Los virreyes Abascal y Pezuela frente a Chile: políticas contrarrevolucionarias del virreinato del Perú, 1810-1818», en MANUEL CHUST Y CLAUDIA ROSAS, *El Perú en Revolución...op. cit.* pp. 249-253.

la estructura del ejército incorporando más jefes y oficiales españoles, combatiendo numerosas guerrillas patriotas.<sup>46</sup>

El motín de Aznapuquio de 1821, culminó con la deposición del virrey Pezuela y la asunción de La Serna, quien debería afrontar un período crítico a raíz de la llegada del general José de San Martín a las costas del sur del Perú y el avance progresivo hacia Lima y las demás ciudades del virreinato. Ante tal situación, La Serna trasladó la capital al Cuzco, para continuar desde allí la resistencia y la lucha, la cual culminaría con el triunfo definitivo de los patriotas en la batalla de Ayacucho, en diciembre de 1824, ocasionando el triunfo de las armas del ejército libertador, al mando de Bolívar, sobre las del virrey La Serna. Según señala Martínez Riaza, en todo este período inaugurado con la llegada de San Martín a las costas peruanas, los realistas no flexibilizaron suficientemente su política hacia los enemigos como para viabilizar la propuesta de San Martín de establecer en América una monarquía regida por un príncipe de la Casa española, a la vez que los virreyes se mantuvieron inamovibles de las instrucciones recibidas de la península y en pedir a San Martín que jurara la constitución.<sup>47</sup>

## II. CONCLUSIONES

La razón por la cual algunos actores, de diferentes condiciones sociales optaron por seguir a uno u otro bando en pugna durante este crítico e inédito contexto de cambios que les tocó vivir, llegó a depender, de muchos factores. Algunos de ellos, como ya hemos advertido, fueron los intereses puestos en juego en ciertas regiones y espacios locales en los que el realismo logró imponerse por un tiempo más prolongado, a diferencia del espacio rioplatense, en donde tuvo una experiencia temprana de adhesión a la Revolución, sostenida en el tiempo, pese a los conflictos y obstáculos que enfrentaron hasta lograr la declaración de independencia en 1816.

En todo el espacio sur-andino y durante todo el contexto en que duró la guerra, fueron movilizados muchos sectores sociales

---

<sup>46</sup> JULIO LUQUI LAGLEYZE, *Historia y campañas...*, op. cit., p. 56.

<sup>47</sup> ASCENSIÓN MARTÍNEZ RIAZA, *La independencia inconcebible. España y la «pérdida del Perú. 1820-1824»*, Instituto Riva Agüero, Fondo Editorial PUCP, Lima, 2014, p. 261.

que debieron optar por seguir a un bando u otro, más allá de las levadas forzadas que evidentemente existían y se llevaban a cabo. No obstante, como ya hemos expresado, se pusieron en práctica —desde ambos bandos— una serie de concesiones, traducidas en licencias, condecoraciones, efectivización de pagos de sueldos, pagos a viudas o soldados heridos, para evitar las deserciones o las fugas masivas.

Seguir a la «patria» o seguir al «Rey», constituyó en algunos espacios más que en otros, un verdadero dilema a resolver, ante la sucesión de los hechos acontecidos, la prolongación del conflicto y la posibilidad ofrecida en cierto momento por los realistas, de alcanzar ciertas libertades y concesiones durante los dos períodos en que se intentó implementar la constitución gaditana, es decir, entre los años 1812 a 1814 y luego, durante el trienio liberal, de 1821 a 1824.<sup>48</sup>

Por otra parte, los bandos políticos enfrentados defendieron dos proyectos políticos en construcción que ofrecieron dos alternativas a seguir ante las transformaciones y disconformidades experimentadas ya desde las Reformas borbónicas del siglo XVIII y los cambios derivados a partir de la crisis de legitimidad política, tras la invasión napoleónica a España, alternativas que parecían para ciertos actores y regiones, viables de proseguir en base a los acontecimientos sucedidos tanto en España como en América. A esto se sumaron los frecuentes «cambios de bando» por parte de individuos pertenecientes a regiones en donde se prolongó la lucha por la independencia, a causa de la constante incertidumbre sobre la resolución del conflicto y los intereses puestos en juego entre los sectores sociales que tomaron partida a favor de uno u otro bando enfrentado, en base a las noticias recibidas sobre la situación política sucedida en España y en el territorio americano. Es decir, dentro de los estudios que proliferaron en los últimos años en torno a las conmemoraciones de los bicentenarios de las independencias en los países de América hispana, se impulsó el abordaje de las experiencias y expectativas visualizadas en muchos actores que participaron

---

<sup>48</sup> En España, la etapa que comprende de 1820 a 1823, se caracterizó por el restablecimiento de la constitución de 1812, la reimplantación de una política liberal basada en la reducción del monarca a la voluntad de las Cortes. EDMUNDO HEREDIA, *Los vencidos. Un estudio sobre los realistas en la guerra de independencia hispanoamericana*, Programa de Historia de las relaciones internacionales, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, 1997, p. 14.

y se involucraron en el largo proceso de lucha, en función de los progresos de la causa revolucionaria, las opciones complejas a seguir y los avatares de la guerra.

Para finalizar, podemos afirmar que los estudios de los últimos años relativos a la cuestión de las independencias en los diversos países de Hispanoamérica han puesto en relieve la necesidad de seguir profundizando cada vez más en el análisis de las experiencias de guerra de los actores, en sus identificaciones con las causas sostenidas y en la complejidad del proceso, que merece continuar estudiándose a fin de encontrar más respuestas a las preguntas que van surgiendo desde el debate académico.

### III. BIBLIOGRAFÍA

- ALBI DE LA CUESTA, JULIO, *El último Virrey*, S.L. Ollero y Ramos Editores, Madrid, 2009.
- ALVARADO LUNA, PATRICIO, «Los virreyes Abascal y Pezuela frente a Chile: políticas contrarrevolucionarias del virreinato del Perú, 1810-1818», en CHUST, MANUEL y ROSAS, CLAUDIA, *El Perú en Revolución...*, *op. cit.*, pp. 249-253.
- BASCARY, ANA MARÍA, *Familia y vida cotidiana. Tucumán a fines de la Colonia*, Universidad Nacional de Tucumán/Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, 1999.
- BRAGONI, BEATRIZ y MATA, SARA (compiladoras), *Entre la Colonia y la República. Insurgencias, rebeliones y cultura política en América del Sur*, Prometeo, Buenos Aires, 2008.
- , «Militarización e identidades políticas en la revolución rioplatense», *Anuario de Estudios Americanos*, 2007, 64, I. Sevilla, pp. 221-256.
- BRAGONI, BEATRIZ, «Esclavos, libertos y soldados: La cultura política plebeya en Cuyo durante la Revolución», en *¿Y el pueblo dónde está?* *op. cit.* pp.107-150.
- CHUST, MANUEL y CLAUDIA ROSAS, *El Perú en Revolución. Independencia y guerra. Un proceso* Fondo Editorial, Lima, 2019.
- CONTRERAS, CARLOS y GLAVE, LUIS MIGUEL (editores) *La independencia del Perú. ¿concedida, conseguida, concebida?*, IEP, Lima, 2015.
- DAVIO, MARISA, «¿Patriotas contra realistas? Participación y experiencias de sectores populares durante la guerra en el espacio sur-andino. 1809-1825», *RIRA*, 6, núm. 2, (2021), pp. 123-158,

- (en línea) <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/revistaira/article/view/24344>.
- «Construir la Revolución desde la opinión: proclamas, bandos y exhortaciones durante la guerra en el Alto Perú (1810-1814)», *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, (2017) (en línea) <http://nuevomundo.revues.org/71268>.
- «Discursos de los (con)vencidos. Abascal, Pezuela y De la Serna frente a la guerra en Charcas (1809-1825)», en *Revista del Instituto Riva Agüero, (RIRA)* 4, núm. 1, (2019), 285-336, (en línea) <https://doi.org/10.18800/revistaira.201901.007>.
- *Morir por la patria. Participación y militarización de sectores populares en Tucumán, 1812-1854*, Prohistoria, Rosario, 2018.
- DI MEGLIO, GABRIEL, *iViva el bajo pueblo! La plebe urbana de Buenos Aires y la política entre la Revolución de Mayo y el rosismo*, Prometeo, Buenos Aires, 2006.
- «Las palabras de Manul. La plebe porteña y la política en los años revolucionarios», en FRADKIN, RAÚL, *¿Y el pueblo dónde está? Contribuciones para una historia política popular de la Revolución de Independencia en el Río de la Plata*, Prometeo, Buenos Aires, 2008.
- «Patria», en GOLDMAN, NOEMÍ (editora) *Lenguaje y Revolución. Conceptos políticos clave en el Río de la Plata. 1780-1850*, Prometeo, Rosario, 2008, pp. 115-129.
- DÍAZ VENTEO, FERNANDO, *Las campañas militares del virrey Abascal*, EEHA, Sevilla, 1948.
- FRADKIN, RAÚL y GELMAN, JORGE (compiladores) *Desafíos al Orden. Política y sociedades rurales durante la Revolución de Independencia*, Prohistoria ediciones, Rosario, 2008.
- FRADKIN, RAÚL, «Cultura política y acción colectiva en Buenos Aires (1806-1829) Un ejercicio de exploración», en FRADKIN, RAÚL (editor) *¿Y el pueblo...?*, op. cit., pp. 28-66.
- «La Revolución: guerra y orden social», en *Dos siglos después. Los caminos de la Revolución. Textos para el debate*, Prometeo, Rosario, 2010, pp. 37-41
- HALPERIN DONGHI, TULLIO, *Revolución y guerra. Formación de una élite dirigente en la Argentina criolla*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 1994.
- HEREDIA, EDMUNDO, *Los vencidos. Un estudio sobre los realistas en la guerra de independencia hispanoamericana*, Programa de Histo-

- ria de las relaciones internacionales, *Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, 1997*.
- HERZOG, TAMAR, «La vecindad: entre condición formal y negociación continua: Reflexiones en torno a las categorías sociales y redes personales», *Anuario IEHS*, número 15, Buenos Aires, 2000, pp. 123-133
- IRAMAIN, PABLO, «El proceso de independencia a través de las familias principales. Tucumán entre 1810 y 1825», en GARCÍA DE SALTOR, IRENE y LÓPEZ, CRISTINA DEL CARMEN, *Representaciones, sociedad y poder. Tucumán en la primera mitad del siglo XIX*, FFYL, *Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán, 2005*, pp. 85-162.
- LUQUI LAGLEYZE, JULIO, *Historia y campañas del ejército realista*, tomo I, Buenos Aires, *Instituto Nacional Sanmartiniano- Fundación Mater Dei, 1996*.
- MARTÍNEZ RIAZA, ASCENSIÓN, *La independencia inconcebible. España y la «pérdida del Perú. 1820-1824»*, Instituto Riva Agüero, Fondo Editorial PUCP, Lima, 2014.
- MATA DE LÓPEZ, SARA, «Tierra en armas: Salta en la Revolución», en MATA DE LÓPEZ, SARA (compiladora), *Persistencias y cambios: Salta y el NOA (1770-1840)*, Prohistoria, Rosario, 1999.
- «La guerra de Independencia en Salta y la emergencia de nuevas relaciones de poder», en *Andes*, Salta, Número 13, Año 2002.
- *Los gauchos de Güemes*, Emecé, Buenos Aires, 2007.
- «Paisanaje, insurrección y guerra de independencia. El conflicto de Salta, 1814-1821», en FRADKIN, RAÚL y GELMAN, JORGE, *Desafíos al orden...*, op. cit., pp. 61-82.
- MAZZEO, CRISTINA, «Los nudos de la desunión: conflictos y divergencias en la dirigencia del ejército realista durante la emancipación del Perú. 1810-1824», *Revista de Indias*, 247, Madrid, 2009, pp. 105-135.
- MC EVOY, CARMEN Y RABINOVIVH, ALEJANDRO (editores) *Tiempo de guerra. Estado, Nación y conflicto armado en el Perú. Siglos XVII-XIX*, IEP, Lima, 2018.
- MC EVOY, CARMEN y STUVEN, ANA MARÍA (editoras), *La República peregrina. Hombres de armas y letras de América del Sur. 1800-1884*, IFEA-IEP, Lima, Perú, 2007.
- MOREA, ALEJANDRO y NANNI, FACUNDO, «A City transformed by the army. Atlantic networks in San Miguel de Tucumán, 1812-1819»,

- Annals of the Fondazione Luigi Einaudi*, volume LIV, June 2020, pp. 57-82.
- O'PHELAN, SCARLETT y LOMNÉ, GEORGES (editores), *Abascal y la contra-independencia en América del Sur*, Fondo editorial, PUCP, Lima, 2013.
- O'PHELAN, SCARLETT, *La independencia en los Andes. Una historia conectada*, Lima: Fondo editorial del Congreso del Perú, 2014.
- ORTEMBERG, PABLO, «Virgenes generalas: acción guerrera y práctica religiosa en las campañas del Alto Perú y el Río de la Plata. (1810-1818)», en *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana «Dr. Emilio Ravignani*, Buenos Aires, nro. 35, 2do. Semestre 2011.
- PÁEZ DE LA TORRE, CARLOS (h), «Dos siglos, la batalla de Salta», en PERILLI DE COLOMBRES GARMENDIA, ELENA y PEÑA DE BASCARY, SARA (coordinadoras), *Belgrano. La Patria al norte*, Junta de Estudios Históricos de Tucumán, Tucumán, 2020, pp. 37-69.
- PAROLO, PAULA, «El impacto social de la guerra en el Tucumán post-independiente», en *Americanía, Revista de Estudios Latinoamericanos*, Nueva época, número especial, Sevilla, pp. 19-239, mayo de 2015.
- PAZ, GUSTAVO, «Reordenando la campaña: La restauración del orden en Salta y Jujuy, 1822-1825», en FRADKIN, RAÚL, *¿Y el pueblo dónde está?*, op. cit., pp. 209-222.
- PERILLI DE COLOMBRES GARMENDIA, ELENA, «¿Realistas o revolucionarios? Entre el Rey y el nuevo orden», *Revista de la Junta de Estudios Históricos de Tucumán*, Tucumán, diciembre de 2018, pp. 47-67.
- *El cura Miguel Martín Laguna (1762-1828). Su azarosa vida y su Historia social y política del Tucumán*, Centro Cultural Alberto Rougés, Fundación Miguel Lillo, Tucumán, 2011.
- RABINOVICH, ALEJANDRO, *Anatomía del pánico. La batalla de Huaqui o la derrota de la Revolución*, Sudamericana, Buenos Aires, 2017.
- *Ser soldado en las guerras de independencia*, Sudamericana, Buenos Aires, 2013.
- ROCA, JOSÉ LUIS, *Ni con Lima ni con Buenos Aires. La formación de un Estado Nacional en Charcas*, Plural, La Paz, Bolivia, 2007.
- SÁBATO, HILDA, «Horizontes republicanos en Hispanoamérica. Una perspectiva a largo plazo», en BRAGONI, BEATRIZ y MATA, SARA, *Entre la Colonia...*, op. cit.

- SILES SALINAS, JULIO, *Historia de la independencia de Bolivia*, Plural, La Paz, Bolivia, 2009.
- SOBREVILLA, NATALIA, «Hermanos, compañeros y amigos de sus mismos contrarios. Las guerras de independencia en el sur-andino. 1805-1825», en Dossier: Las guerras frente a la crisis del orden colonial. Hispanoamérica, Buenos Aires, Programa Buenos Aires de historia política, 2010 [en línea] <http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/sobrevilla.pdf>.
- SOUX, MÁRIA LUISA (coordinadora), *Bolivia su Historia*, Tomo III, Reformas, rebeliones e independencia. 1700-1825, La Paz: Coordinadora de Historia, 2015.
- THIBAUD, CLEMENT, *Repúblicas en armas los ejércitos bolivarianos en la guerra de Independencia en Colombia y Venezuela*, Bogotá: IFEA-Planeta, 2003.
- TÍO VALLEJO, GABRIELA, *Antiguo Régimen y liberalismo. Tucumán. 1770-1830*, Cuadernos de Humanitas, Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán, 2001.
- VELÁSQUEZ SILVA, DAVID, «Perú», en FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, JAVIER (director) *Diccionario político y social del mundo iberoamericano*, Madrid, Universidad del país vasco, Centro de estudios políticos y constitucionales, 2014.

#### FUENTES DOCUMENTALES

- ARCHIVO y BIBLIOTECA NACIONALES DE BOLIVIA (ABNB), Fondo Joaquín de la Pezuela. Documento 0049.
- HERREROS DE TEJADA, LUIS, *El General José Manuel de Goyeneche, primer Conde de Huaqui. Apuntes y datos para su historia*, Oliva de Vilanova, Barcelona, 1923.